

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavalde.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

Un despacho telegráfico recibido ayer anuncia que las tropas de Víctor Manuel han entrado sin oposición en Palermo, pero que la insurrección continúa en los campos. Bueno es advertir que esta noticia está tomada de la *Gaceta de Florencia*.

A pesar de lo dicho en contrario por los telegramas llegados de la capital del reino italiano, la población siciliana toma parte en el movimiento a favor de los insurrectos. Todos convienen en que si estos hubiesen dado el grito dos meses antes, el Gobierno se hubiera visto muy comprometido; luego la insurrección no es tan insignificante como se quiere suponer. Basta, por otra parte, observar el considerable número de fuerzas que se envían a Sicilia para conocer que no se trata de una simple tentativa de ladrones y asesinos. Aun suponiendo que sea cierto que las tropas han entrado sin oposición en Palermo, las tropas tendrán mucho que hacer para dominar la insurrección en toda la isla. Prescindiendo de las razones políticas y administrativas que mantienen el descontento entre los sicilianos, y de la proverbial versatilidad de aquellos habitantes, hay una causa constante de disgusto que costará mucho dominar. Los sicilianos tienen una horrible aversión al servicio militar, del que estuvieron exentos hasta hace pocos años. El Gobierno de Víctor Manuel no quiso concederles igual inmunidad; tal vez aunque hubiera querido no se lo hubieran consentido las Cámaras. En todos los sorteos que suelen verificarse en Sicilia hay tantos desertores como soldados.

En 1864 había en la isla la friolera de 26,000 desertores; en la actualidad hay 30,000. Los accidentes del terreno ofrecen a los prófugos seguro asilo y a más cuentan por lo común con el auxilio de los pueblos. En las montañas no hay poblaciones importantes, y en las aldeas y caseríos encuentran familias que les dan hospitalidad, les proveen de víveres y les avisan por medio de señales convenidas de la proximidad de las fuerzas que van en su persecución. Como son innumerables las familias que tienen un hijo ó un pariente entre los desertores se explica fácilmente que la población de la isla en general, y especialmente la población rural favorezca cuanto pueda a los prófugos de las quintas.

Unase a esto el mal estar que reina por el recargo de los impuestos, por la ley de supresión

de las Ordenes monásticas, y por otra parte la propaganda que hacen los emisarios del partido de acción, y se comprenderá que con tales elementos hay motivos para que el Gobierno de Florencia esté constantemente sobresaltado por la situación de Sicilia.

Varios periódicos partidarios de Prusia han encomiado más de una vez la magnanimidad del Gabinete de Berlín para con el reino de Sajonia, cuya existencia iba a ser respetada ya por la mediación de Austria y Francia y ya principalmente por la antigua é interna amistad que unía al Soberano de aquella nación con el Rey Guillermo. Sin embargo, nuestros lectores verían ayer cuál va a ser la situación de Sajonia a pesar de la tan cacareada generosidad de Prusia.

Rusia se aprovecha de las complicaciones de Europa para llevar a cabo la rusificación de Polonia. Recientemente ha convertido en liceos rusos los liceos del reino de Polonia, y ha mandado que la enseñanza se dé en lengua rusa. Esto es lógico; después del gobierno y de la administración, la religión; después de la religión la lengua.

Mientras que así obra en Polonia el coloso del Norte de Europa, ofrece su apoyo a las naciones cristianas de Oriente, por supuesto con el mayor desinterés. Solo quiere libertarlas de la dominación turca. «Nuestra misión en Oriente es sagrada», dice la *Correspondencia Rusa* de San Petersburgo. «Consiste en saber por qué la independencia de aquellos pueblos sea positiva y no sirva de instrumento a la ambición de una Potencia.» Y mas adelante añade, dirigiéndose a los pueblos: «Si estais contentos de vuestra suerte, Rusia se felicita por ello, pero si mas tarde ó mas temprano creéis que habeis sido engañados encontrareis siempre en mí un apoyo fuerte y sincero.» Si las poblaciones cristianas de Turín quieren saber lo que valen las promesas de Rusia que se lo pregunten a Polonia.

Entre tanto los candiotes han empezado a pagar su rebelión de la manera horrible que suelen hacerla pagar los turcos. Cartas de Atenas del 13 de Setiembre hablan de diferentes combates, y especialmente de dos ocurridos cerca de Candone y Rethyme en el que los turcos salieron derrotados. Para vengarse de la derrota entraron después de la acción en Rethyme y pasaron a cuchillo muchas mujeres y niños á pretexto de represalias. Un corresponsal hace ascender á doscientos el número de víctimas del furor musulmán, y varias cartas anuncian que en la ciudad de Heraclea ha tenido lugar otra degollina parecida.

Libre Europa de eventualidades amenazadoras, como dice Mr. Lavalette, todas las naciones se apresuraran á aumentar y reorganizar sus ejércitos. Sin duda se preparan para el ejercicio de la caza. El Gabinete inglés acaba de resolver, según noticias fidedignas, que se empleen veinte millones de libras esterlinas á completar el armamento de la Gran Bretaña, no solo en la marina sino en el ejército de tierra. Para no perder tiempo se están ejecutando ya las medidas preparatorias, y se apresurarán cuanto sea posible durante el interregno parlamentario. Cuando se reúnan de nuevo las Cámaras se so-

meterán á su aprobación estas medidas. Lord Derby está tan resuelto, según parece, á poner á Inglaterra en disposición de hacer frente á todas las eventualidades, que si las Cámaras se resistiesen á prestarle su apoyo, las disolvería. Será de ver que la conducta de Bismark para con la representación nacional encuentre un imitador en el Gabinete de Saint James.

La *France* da cuenta de un rumor esparcido recientemente, relativo á una próxima abdicación del Emperador Francisco José en favor de su hijo, que tiene seis años. En caso de ser instituido, según parece, regente del Imperio al archiduque Maximiliano, en caso de que este vuelva pronto de Méjico. La *France* no cree estas noticias. A nosotros nada nos parece imposible.

Y vaya de abdicaciones. De París escriben á la *Independencia belga* que en los primeros días del corriente mes se efectuó una verdadera conjuración en el palacio de Víctor Manuel. El objeto era obligar al Rey á que abdicase, y al mismo tiempo obtener de su sucesor, el Príncipe Humberto algunas garantías en favor de la revolución. Enterado de esta obra tenebrosa el barón Ricasoli, ha separado de la corte á algunos personajes, y de resultas se han alejado de él otros que le creían capaz de servirles de instrumento para llevar á cabo su proyecto. Añádesse que no encontrando el presidente del ministerio el apoyo que esperaba entre los políticos italianos, se ha dirigido al Emperador Napoleón, quien le ha ofrecido un auxilio desinteresado. El corresponsal de la *Independencia* dice que ha titubeado largo tiempo antes de comunicar estas noticias, pero que circulan con mucha solidez en las regiones oficiales. Lo cierto es que han aumentado las comunicaciones entre los Gabinetes de París y Florencia, y todo hace creer que se trae entre manos algún asunto grave.

## DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 24.—El primer chambelán y senador Mr. Bacciocchi ha muerto anoche.

La *Gaceta de Florencia* anuncia que las tropas Reales han entrado en Palermo sin oposición. En los campos continuaba el movimiento.

PARIS, 25.—Se espera de un momento á otro la publicación de la paz de Sajonia.

El duque de Sajonia, Meiningen, abdica definitivamente en su hijo.

Los fenianos han prorrogado hasta Noviembre la invasión del Canadá.

Un telegrama de Terranova confirma que los dos cables están funcionando con la mayor regularidad entre aquel punto é Inglaterra.

PARIS, 24.—Continúa marcada y pronunciada la baja de los fondos en la Bolsa de esta capital. El 5 por 100 se ha cotizado como el sábado á 69,20, pero con poca demanda. El 4 1/2 ha bajado 75 céntimos, y ha cerrado á 96,75.

El 5 por 100 interior español se ha cotizado á 35.

Los consolidados ingleses han quedado de 89 1/3 á 1/4.

Los asuntos de Creta y de la Grecia se complican cada vez más. El comité candiote se ha constituido en Asamblea general y publicado el siguiente decreto:

«Conforme al juramento de 1821 y á las aspiraciones comunes en favor de la unión y de la inde-

pendencia de todos los helenos, la Asamblea general decreta:

1.ª Queda abolida para siempre la dominación turca.

2.ª La isla de Creta y todas sus dependencias se unen á la Grecia, su madre patria, bajo el cetro de S. M. Jorge I. Rey de los helenos.

3.ª La ejecución del presente decreto se confía al valor del noble pueblo cretense, á la cooperación de los que descienden de nuestra raza, y á la mediación de las tres grandes Potencias protectoras, y sobre todo, al auxilio del Dios Todopoderoso.

Dado en Spakin, á 2 de Setiembre de 1866.

El *Monitor Prusiano* publica una estadística de las pérdidas de Prusia y Austria en la última campaña. Prusia y sus aliados han tenido cerca de 500 oficiales y más de 5,000 soldados muertos, y unos 15,000 heridos.

Austria y sus aliados cuentan como heridos al menos 400 oficiales y 15,000 soldados. No se sabe la cifra de los muertos, pero las listas publicadas por la *Gaceta Austriaca* hasta el 1.º de Agosto, consignan una pérdida en oficiales de infantería y caballería de 2,465, de los cuales 155 son de Estado mayor.

Prusia y sus aliados no han perdido bocas de fuego ni banderas, al paso que Austria y sus aliados han perdido 486 bocas de fuego y 31 banderas y estandartes.

Continúan las negociaciones entre Austria y la Italia: sólo falta fijar la cifra de la deuda general que el Gobierno italiano tendrá que reembolsar al Tesoro austriaco; la diferencia entre lo que quiere el Austria y lo que concede la Italia, es sólo de 25 millones de francos. Antes de fin de mes se espera quede firmado el tratado, é inmediatamente después tendrá lugar el plebiscito.

Los radicales de los Estados-Unidos desean nada menos que procesar al presidente Johnson; de suerte que si el presidente pierde las elecciones, perderá no solamente el sillón presidencial, sino toda esperanza de ser reelegido, y además tendrá que pasar por las amarguras de un proceso. Si en la lucha electoral salen vencedores los republicanos, el veto del presidente acabará de anular la influencia de aquel partido en el país, y sería posible la reconciliación del Sur con el Norte, pues lo que estorba principalmente esta reconciliación, según se dice, es el partido republicano, que, llevado de un espíritu de venganza más que de miras públicas, quiere tratar al Sur como país conquistado.

Hemos anunciado hace días que el contra-almirante Roze, jefe de la division naval francesa en los mares de la China y del Japon, se había dirigido á bordo de la fragata de vapor *Guerriere* á la costa de Corea para pedir satisfacción de los asesinatos cometidos en las personas de los misioneros católicos. Un despacho de Hong-Kong, fecha 14 de Agosto, recibido por Pointe-de-Galles, asegura que el primer ministro del Rey de Corea ha manifestado que el padre del Rey actual, que ejercía el cargo de regente durante la minoría de su hijo, ha sido el que dispuso la muerte de los misioneros; más en vista del interés mostrado por Francia en favor de los cristianos, no se repetirán aquellos hechos.

En el arsenal austriaco de Pola se están concluyendo los buques de guerra siguientes: una fragata acorazada con 30 cañones rayados de á 150 y una pieza monstro para balas de á 500, fragata

que era posible sorprenderlos todavía con nuevas é imprevistas emociones, al navegar de extremo á extremo, cual nosotros lo hicimos, por mitad del gran canal, que á modo de una S vuelta del revés, ó sea de esta manera gráfica, S, corta en dos porciones casi iguales el plano de la ciudad, muy parecido en su conjunto y en sus exteriores límites á la figura de un jamón ó perril de cerdo, que tiene su muñón ó hueso en los Arsenales y en el jardín público, y su cadereja ó parte más ancha desde Casuati á Santa Maria dell'Orto, comprendiendo en la circunferencia el Botánico, la estación del ferro-carril, por donde he entrado, el campo de Marte y otros alrededores.

Me zambullí en el omnibus acnático, con una familia francesa, femenina, amable y chispeante, (como ahora han dado en decir y yo repito, suplicando me perdone la Academia), de gracia y donosura, de agudeza y sal en sus aplicaciones rápidas, conforme iban avanzando por la singular y extravagante población, á cuyos accidentes y detalles iban dos preciosas y elegantes niñas de aquel grupo comparando otros tantos correspondientes pormenores de las ciudades fabricadas sobre seco, tales como se usan en toda tierra de cristianos. Y como en nuestro camino no topamos alma viviente, si se exceptúan muy pocas gondolas, que en sentido inverso á la que nos llevaba, venían alumbradas por un débil farolillo en proa, y pasaban silenciosas al costado, las jóvenes reían á carcajadas, preguntando si eran aquellos los recorridos *boulevards* de París ó los Eliseos Campos; y á fé mía que tenían razón no poca de burlarse, más que de la escena en sí misma, y de la manera de ser de los anfibia venecianos, de nuestra propia decepción y del candor bucolico que á muchos europeos debe echarse en cara, si no tienen de las costumbres y del modo cotidiano de vivir de este pueblo otra idea distinta de aquella que los dramas y novelas con más ó menos exageración nos procuraron.

Eran las nueve de la noche de ayer 8 de Agosto, cuando nos dirigimos al Hotel: y nada tenía en verdad de extraño, bajo el supuesto que hemos dicho, la admiración de que todos nos sentimos poseídos, viéndonos en medio de una capital tan populosa á aquella hora y en tal estación del año,

que se construye bajo la dirección especial del almirante Tegethoff, y que tomará el nombre de *Lissa*. Una corbeta de madera forrada de un triple entarimado ó ensamblaje, de madera también y en forma de coraza con escamas, cuya elasticidad será la principal defensa del buque. Esta corbeta, original en su clase, se denominará *Helgoland*, y su armamento va á consistir en cuatro cañones rayados de á 100 y en otros cuatro sobre eje para proyectiles de á 150. Por último, deberá construirse en dicho arsenal una canonera de nuevo modelo llamada *Brazza*, con seis cañones rayados de á 100.

Se asegura que la Emperatriz Carlota, antes de salir de Trieste para Roma, recibió una diputación de personas notables cuyo presidente le dijo entre otras cosas: «El archiduque Maximiliano á su regreso no podrá menos de mostrarse agradecido por los grandes sacrificios que en su obsequio habeis hecho».

Entre los insurrectos de Palermo hay varios jefes que han servido con Garibaldi.

El general frances Montebello, que se encuentra ya en Roma, permanecerá en aquella capital hasta que se embarque el último soldado de ocupación en los Estados Pontificios.

En Torre-Anunziata, población cerca de Nápoles, hubo el 10 del corriente trastornos considerables por negarse las autoridades á satisfacer los deseos del pueblo, que quería sacar en procesion de rogativa á varias imágenes de Santos.

Hé aquí lo que dice acerca del particular *Il Pungolo* diario revolucionario:

«Se dice que han tenido lugar nuevas turbulencias en Torre-Anunziata. A los primeros síntomas de desorden, las autoridades de Castellamare, auxiliadas por la fuerza pública y algunos *dignos ciudadanos*, acudieron á la población indicada y pudieron hacer comprender á sus habitantes que una nueva procesion perjudicaría á la salud. Todo, al parecer, quedaba en calma; pero apenas se alejaron las autoridades, *unas diez mil personas* se arrojaron sobre los templos, y en medio de un gran tumulto sacaron su procesion. NO OCURRIÓ NINGUNA DESGRACIA. Sin embargo, para evitar la renovacion de *escenas* de esta índole, han salido de Nápoles tropas suficientes y un juez encargado de formar oportuna sumaria y hacer las necesarias prisiones».

Al día siguiente de haberse verificado la procesion la salud pública mejoró, como confiesa el mismo periódico en las siguientes líneas:

«A pesar de la procesion no empeoró el estado sanitario en Torre-Anunziata; por el contrario, al día siguiente hubo una notable mejoría».

La *Epoca* publica anoche las siguientes líneas acerca de la situación interior del vecino imperio:

«Personas que han visitado recientemente la Francia nos afirman que, sean cualesquiera las apariencias en contrario, existe un profundo mal-estar en el vecino imperio. La desconfianza en el porvenir de la paz europea es general, y á esto se une la postración del comercio. La guerra del Pacífico y los sucesos de Méjico han anulado casi el comercio que París y las grandes ciudades industriales francesas hacían con aquella parte de América. El estado metálico de Italia ha reducido á una mitad las exportaciones francesas, que este verano han sido nulas con Alemania. La España no ha llevado á Francia ni la tercera parte de los capitales de otros años, mientras cuantos tenían

sumidos en profunda oscuridad, que se hacía á veces más perceptible, si vale la metáfora, por los escasos destellos de una luz dudosa que proyectaban los distantes reverberos, envueltos en la espesa niebla levantada sin duda del canal por el calor del sol durante el día. Las aguas parecían de tinte oscuro, y exhalaban un aroma nada grato: la arquitectura verdaderamente monumental de los palacios (que aun á otra hora es de sombrías trazas, y monótona algún tanto), velada entonces, tomaba proporciones caprichosas, funerarias. Delante de cada edificio se destacan gruesos mástiles de tres ó cuatro metros sobre la superficie del líquido elemento, que semejan á través de esa atmósfera pesada, centinelas inmóviles, ó espías que escurrían al temeroso pasajero, con tales objetos no bien familiarizados. Ni una pulgada de terreno presentan las construcciones urbanas ante sí, y por consiguiente es imposible circular, ni detenerse en las puertas principales sobre acera ó esplanada, porque nada de ello existe más que en la parte posterior de cada casa y en muy contados edificios públicos, reputándose en aquellas viviendas y calles tales salidas como excusadas é inferiores, propias sólo de domésticos sirvientes y de mas gente menuda, sin pretensiones, ni importancia».

Un silencio sepulcral reina en torno nuestro, que permite escuchar el golpe acompasado de los remos sobre el agua. Ni un portal abierto, ni lámparas, ni bombas transparentes, ni faroles, ni una tienda, ni un café, ni una persona en el trayecto que lentamente recorrimos; y por lo tanto, fueran allí empleados sin objeto municipales y gendarmes; y gritarían en vano los ciegos y los mercachifles nómadas y los orgulleros é histriotes; y perderían de todo punto el tiempo los aguadores y los barquilleros de ruleta, y tantos otros del amable público afectuosos, atentos, seguros servidores, si intentasen buscar y conseguir dos pequeñas bagatelas que en el borde del Canal Grande, y de los canales chicos nadie ha visto todavía: á saber: *gente* á quien servir y *espacio* suficiente para sentar éstos y aquellos sus reales.

No es la que veo (dije para mi abrigo y levi-sac) la Venecia de los Carnavales y de las voluptuosas giras, la de las fiestas espléndidas y ruidosas

## FOLLETIN.

### VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,  
POR  
UN ESPAÑOL RANCIO.

### CARTA DÉCIMA TERCERA.

#### SUMARIO.

El Hotel Danieli.—Juicios erróneos.—Venecia tal cual es.—Las francesas de mi gondola.—El Canal Grande y el Puente de los Suspiros.—La Piazzeta, la Piazzetta y la Riviera de los Esclavos.—El Palacio del Doge y los monolitos, vistos de noche.—Historia y comentarios.—Inestabilidad de las cosas humanas, demostrada en la familia Foscarini.

Venecia 9 de Agosto (á la una de la madrugada).—Bien me lo temía, amigos queridos, al soltar la pluma poco rato hace, cuando no obstante la fatiga y perturbación de mis potencias, después de un día azaroso y lleno de emociones, sospeché que el buen Morfeo había de ser cruel un tanto, negándose a mis fillos bienhechores. Porque apenas instalado en el Hotel Danieli, que aquí llaman también *Albergo Reale* (y que en días, no sé si mas desdichados ó felices para sus dueños y habitantes, fué el antiguo y aristocrático *Palacio Bernardo del siglo decimo cuarto*), colí la pénela y os emborrone los pliegos de mi carta precedente, tratando al fin en vano de conciliar con mis nebulosas imágenes, el descanso que parecían exigir mis abatidos miembros y la pesadez de mi cerebro.

Aquellas, sin embargo, en lucha desigual con este han salido vencedoras; y héme aquí otra vez de pie, abrasado de calor, zumbando los mosquitos pertinaces á mi oído, tomando el leve fresco que del estrecho canal que está á mi pies sube hasta la altura inmensa de mi cámara, en cuya ventana estoy echado de pechos, contemplando el ancho

disco de la luna, que tras los sombríos y designa los techos de las casas de la acera opuesta sale á dorar los lomos del Leon alado de San Marcos, la Piazzeta, y la Piazzetta, los Plomos y el palacio de los Dogos, y mi más ni menos que lo hiciera cuando estos históricos objetos cumplían un destino diferente, y eran mudos testigos de escenas y sucesos, que así se parecen á los que ahora presenciemos, como yo al Preste Juan, el de las Indias, que mienta el vulgo, y se quedó en proverbio. Por uno de los puentes que enlazan la *Ribera de los Esclavos*, partida en tantos trozos, como manzanas de edificios cuenta en su longitud considerable, cruzo de tarde en tarde algún bulto que se retira quizás del *Café de Florian*; pues aunque mi fantasía le tomaría mejor por sombra vaporesa que por ser humano, de los que comen, beben y refrescan, como toda entidad real de carne y hueso, hace traición á tal intento el golpe de los duros tacones de sus botas, que el eco repite en el espacio, cada vez que el transeunte hiere con los pies el mármol pavimento.

Pasada la impresión que en mí produce este accidente, en cualquiera otro lugar bien subterráneo, vuelvo á mi preocupación primera y al asombro que la entrada en Venecia me ha causado. ¿Quién de vosotros no la ha visto allá en sus sueños, ó en el teatro con sensibiles formas; en los libros, ora sean de fondo ó pasatiempo; en las poesías y en los cantares; en las estampas mil, que donde quiera abundan, en las narraciones que escuchasteis á naturales y extranjeros...? Sabeis perfectamente que su nombre mágico vive no sólo por el recuerdo de sus misteriosos hechos, de sus fiestas espléndidas, de sus dramas trágicos, de sus glorias militares, y de los triunfos de la Religión y de las artes, sino que tambien se distingue todavía cuando desaparecieron para no volver jamas aquellos tiempos, por la singularidad de su primer aspecto, desde el instante que dejais la via ferrada y tomáis la gondola; ese tipo de locomoción fluvial, que todos conocen por su nombre y por su uso en los canales, aunque muchos quizá ignoren su forma y sus detalles. Sabeis que el cimiento de sus casas y palacios está dentro del agua; que ella reemplaza al asfalto, á la baldosa ó al empedrado de las calles; que el polvo y los coches, carros y caballos,

y las ruidosas carretillas de vendedores ambulantes ó de barrenderos del servicio público, son cosas todas peregrinas é ignoradas por el común de las gentes de esta capital, la más extraña que podéis imaginaros.

Pero, compatible con todo eso, yo quería formarme en el magín (antes de salvar la puerta de la estación que separa al resto del globo de aquel pequeño mundo, tan diverso del resto referido) una población importante, como que está habitada por ciento veinticinco mil almas que aun conserva después de su decadencia, según las estadísticas, con alumbrado magnífico en las primeras horas de la noche y más en el verano; con almacenes, tiendas y casas de comercio á derecha é izquierda de su pondeoso Canal grande, henchidos de vistosas telas, de porcelanas, bicaros y bronceos, ó pintorescamente exornados de juguetes, grabados, relojes y baratijas mil, que alternando con bellas joyerías, y ostentando en casi todos los cuarteles de la ciudad, fondas y cafés, y depósitos inmensos de frutos coloniales, extranjeros y propios del país, y talleres de las artes de necesidad, de conveniencia ó lujo, dieran, como sucede en todas partes, alimento constante á ese humillado humano, que si en el común de los pueblos corre de un lado á otro, y compra, vende, grita, entra y sale en los mercados y en las casas particulares, allí le suponía yo apretado circulando á lo largo de las líneas de edificios por aceras más ó menos estrechas, ó parado en las puertas y zaguanes, mientras las gentes que, por ostentación ó por capricho, por arreglar sus negocios más de prisa, ó por pasarse y acudir á sus obligaciones y placeres con mayor comodidad y holgura, era muy natural que se dejasen llevar en los esquifes muellemente, gozando del espectáculo animado y bullicioso que á una y otra banda haría patente el clarísimo gas de mercaderes y floristas, de fabricantes de espejos y de ricos menestrales.

Solemnísimo chasco os llevariais, si calculando como yo sobre tan frágiles y vulgares datos, no habeis de antemano contado con la hueste: quiero decir, si pretenciosos y sabihondos como los altivos pollos, que al recibir un grado de bacheliller en artes salen del Instituto satifechos y convicts de *omnisciencia*, no os habeis figurado



acciones de nuestros ferro-carriles no han cobrado dividendo alguno. La baja general de los fondos mejicanos, turcos, italianos, españoles, peruanos y austriacos ha disminuido en una tercera parte, y aun en la mitad los capitales de la clase media. Todo esto preocupa vivamente los ánimos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE SETIEMBRE DE 1866.

### EXAMEN HISTÓRICO DEL DERECHO PENAL.

POR EL DOCTOR

**D. BENTO GUTIERREZ,**

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, Y ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE ESTA CORTE.

#### Artículo II.

Prometimos ayer emitir con ingenua sencillez y confianza algunas observaciones acerca de esta excelente obra, persuadidos de que su ilustre autor, si por ventura no las juzgase atinadas, por lo menos las habrá de escuchar benigne y en gracia de la sinceridad y buen deseo que son nuestra guía.

Y sea la primera notar la falta de una exposición completa y luminosa de los fundamentos del derecho penal. Bien hubiéramos deseado ver al frente de la obra, como por vía de introducción, los principios de la ciencia jurídico-penal, formulados con todo rigor filosófico, a cuya luz hubiera sido luego más fácil la crítica de la legislación positiva y la refutación de los errores modernos, tan graves y numerosos en esta materia. Verdad es que la obra del Sr. Gutiérrez está sembrada de pensamientos luminosos, de observaciones juiciosas, de máximas sanas y fecundas; pero todo esto anda como esparcido en el cuerpo de la obra como rayos de luz separados que no forman la columna luminosa que debe guiar al historiador filósofo por medio de tantos monumentos históricos y de tantos sistemas filosóficos como hay aquí que recorrer, cuya simple exposición, no contrastada por el sistema completo de la verdad, deja al ánimo en grande oscuridad e incertidumbre.

Como complemento de esta observación debemos añadir, que la doctrina verdadera sobre la legitimidad y el fin de la pena se halla en esta obra como en germen; pues aun cuando su autor profesa explícitamente el principio de la justicia, pero de un modo harto vago y general, sin determinar claramente el modo como la pena restablece en la sociedad el orden violado por el delito en la triple manera de relaciones de que consta este mismo orden, a saber, individual, social, universal. Si el docto profesor hubiera trazado ante todo como regla y criterio supremo de sus juicios críticos la verdadera teoría penal, acaso fuera diferente en mucha parte de lo que es su dictamen acerca de nuestro código penal, por ejemplo.

Séanos lícito además notar la impropiedad del término con que encabeza el Sr. Gutiérrez las las dos partes en que divide su obra, intitulada una de ellas *progresión histórica*, y la otra *progresión científica*. De seguro no ha sido el ánimo del autor expresar con estos términos la falsa doctrina de la *ley del progreso* aplicada a la ciencia de la legislación penal; más hubiera convenido auyentar con este punto hasta la más leve sombra de equivoco, porque la juventud no se alucina creyendo que cada monumento legislativo y cada teoría científica es un paso, o como hoy se dice también, una conquista de la razón humana en el vasto campo del derecho. No seremos ciertamente nosotros los que nieguen absolutamente el progreso que ha habido en este ramo de la jurisprudencia, sobre todo si se comparan la legislación de los pueblos paganos con la de los Estados modernos de Europa, y las teorías de los antiguos filósofos con las de los doctores de la escuela que llama *teológica* el señor Gutiérrez; pero dejando aparte lo que debe concederse al tiempo, que madura y perfecciona naturalmente las ideas

que allí en España me se había antojado; no lo guardarían todo para días solemnes, sino que dejarían restos, siquiera de su bullicio espíritu para los comunes y ordinarios. Esta es la Venecia de los *Diez*, de la *Inquisición política* y de los profundos y oscuros calabozos, que en un quitame allá esas pajas, y cuando menos la familia se lo había pensado, se apoderaba del padre, del hijo o del hermano, y a las pocas horas hacia sacar misteriosamente su cadáver de la cárcel por la puerterilla secreta del Palacio, que el patron de nuestra góndola, dando fe y testimonio de su dicho con uno de los remos a nuestra presencia por vía de ilustración histórica, al pasar por la espalda de la Duca morada, había tocado.

Sin embargo, un momento después doblamos la punta de uno de los muelles, saliendo del fatídico canal que ostenta próximos dos objetos repugnantes: la tal siniestra puerterilla y el terrible *Puente de los suspiros*, que con la oscuridad de la noche parecía un arco de maldición suspendido sobre nuestras cabezas a la entrada del Averno. Allí el cambio es brusco, pero lisonjero, aun más de lo que pudimos prometernos, después de tan tristes impresiones, y cuando ya creíamos entrar de golpe en el *Hotel Danieli* bajo malos auspicios, sin ningún otro accidente favorable. Una doble fila de faroles fijos sobre elegantes pies abalaustrados de hierro, difundiendo la claridad del día por la bellísima *Piazza* y la *Ribera*—stensa de los *Esclavos*—lentos de gente elegante que pasea, gozando de una temperatura deliciosa, bajo las arcadas ojivales del histórico *Palacio de los Dogos*, que se alza del fondo de las aguas con su arquitectura riquísima de grandioso y heterogéneo estilo, ofreciendo a la vista dos galerías de columnas medio veladas en sus capiteles y detalles por las tinieblas, que refugiándose en las figurillas, molduras y arabescos, intentan oponer resistencia porfiada al esplendor del gas, al cual ilumina, no obstante, los altos monolitos de San Teodoro y de San Marcos, el notable edificio de la *Zecca*, el *Campanile* y la espaciosa entrada de la Plaza Mayor, rebosando vida, luz y movimiento, en contraposición de la ciudad tétrica y dormida, que en los tres cuartos de hora precedentes, habíamos con asombro atravesado, sin hallar una antorcha, ni un habitante

apenas que revelar pudiera la existencia, el tráfico y comercio de un pueblo grande, civilizado y poderoso.

¡Te reconozco al fin, Reina y Señora del Adriático en épocas felices para ti dije al clavar mi ansiosa mirada en este cuadro deslumbrador, que escude a cuanto yo pudiera ponderar, sin embargo de la espantosa decadencia a que ha venido a parar la Gran República de los once siglos, digna en verdad de suerte menos adversa y desdichada. La fisonomía del glorioso pasado que descubre en este grupo de construcciones de todo punto excepcionales, características, imposibles de imitar; la severidad y grandeza de ese bello lago que lame de continuo los cimientos de la poética *Piazza*, tendiendo sus tranquilas ondas desde el *Mole* hasta la *Isla de San Jorge* por el frente; a la derecha la preciosa iglesia de *Santa Maria della Salute*, y a la izquierda en lontananza la *Punta della Mola*, me dicen con muda elocuencia que tú eres la que por huir del furor de Atila tus primeros pobladores los venetos, salviste una mañana de la nada, allá en el siglo V, posándose como blanco cisne sobre aquel islote apellidado *Rivo Alto* (Rialto), extendiendo tus húmedos hogares en el VI, y defendiendo tus derechos los tribunos contra la invasión de los lombardos, eligiendo a fines del VII un valeroso *Dux*, *Capitan*, *Duke* o *Dogo* que echara los fundamentos sólidos de ese poder aristocrático, admiración de las edades que vinieron en pos; cuando Dandolo, viejo y casi ciego tomó con sus cruzados a Constantinopla, anadiendo al territorio ya por entonces dilatado, de dos dominios, los de Candia y de Morea, cuyos emblemas descubrió desde aquí en esos elevados mástiles; y trayendo artísticos despojos de la Gran Bizancio para enriquecer con ellos y con otros mil la imponente Basílica de San Marcos, que edificada en competencia o imitación de la oriental Santa Sofia, ofrece también ahora a mi ojeada penetrante la masa oscura de sus inmensas cúpulas.

Tú eres, sí, la misma insignificante que andando el tiempo estuvo a punto de ser víctima de las conspiraciones de *Bocconi* y *Tiepolo*; que ansiosa del poder reconcentrado en tu nobleza, ya célebre en Europa y Asia, instituyó el tremendo *Consejo de los Diez*, cuya omnipotencia soberana jamás

trina revelada para navegar libremente por el océano de la verdadera ciencia. Den, pues, ciertos autores esos nombres de *filosofía* y *teología* a las escuelas de derecho según atiendan ó desdénen las enseñanzas católicas, digan por ejemplo, que Grocio es el fundador del derecho natural ó filosofía del derecho, pues en su plan entra divorciar enteramente lo que debe estar unido con vínculo indisoluble, la filosofía y la teología; pero el Sr. Gutiérrez, que inadvertidamente sin duda ha adoptado el lenguaje corriente en este punto, aunque con cierta restricción, no forma en sus filas, sino en las opuestas, en las nuestras, y así razón será que rectifique el uso de esos nombres.

Los autores, más que sospechosos, a que nos referimos ponen en el número de los escritores últimos más eminentes de la escuela *teológica* al conde de Maistre, Bonald, y aun a nuestros insignes Balmes y Donoso Cortés. No trataron ciertamente estos autores *ex profeso* de la ciencia del derecho penal, y en este concepto no es maravilla que el Sr. Gutiérrez no haya hecho mención de sus obras; pero en cambio brillan aquí y allí dentro de ellas tan elevados conceptos sobre el orden de la justicia penal, que bien merecían ser mencionados en una obra tan prolija, donde han encontrado gracia muchos nombres que de cierto no pasarán a la posteridad. Las elocuentes páginas de De Maistre sobre el gran principio de la expiación, ó las que dedica el insigne Donoso a la consideración de la pena de muerte, valen más que todos los libros de estos autores *morituri*. Pero lo que formalmente echamos de menos en la obra del señor Gutiérrez es la exposición de la escuela moderna que podemos llamar *romana* por haber publicado en Roma sus inmortales obras, entre las cuales descuella el *Derecho natural* del Padre Taparelli, en donde ha sido tratada con maestría insuperable la parte relativa a los delitos y sus penas considerados en sus más altas razones.

Por último, séanos lícito dolernos de que el Sr. Gutiérrez haya sido tan parco en la refutación de las doctrinas germánicas de derecho, singularmente las de Ahrens. Este autor, apóstol del krausismo en Bélgica y en Francia, ha aplicado al derecho penal los principios del panteísmo, que suprimen toda diferencia entre el bien y el mal, el delito y la pena, y niegan realmente la justicia penal reduciéndola a un conjunto de medios para hacer buenos a los que no quieren ni pueden ni deben serlo conforme a esta dañadísima filosofía, la cual acaba por insultar a la justicia divina porque es verdadera justicia y sobre todo porque ha ordenado las penas del infierno, tan temido de los que le niegan. El Sr. Gutiérrez conoce y rechaza estas doctrinas, y aun para combatirlas ha dispensado el honor al que escribe estas líneas de insertar en su obra algún lugar de sus *Lecciones sobre el sistema de filosofía de Krause*; pero cuánto más autorizada sería su refutación por un profesor de jurisprudencia tan docto, tan erudito, y de tanta experiencia y perspicacia como el Sr. Gutiérrez? La verdadera ciencia, y el bien de la juventud, por que tanto anhela el ilustre escritor, le piden este complemento de su obra. Si con él junta mayor severidad en algunos puntos, más miramiento en el uso de ciertos términos, como es por ejemplo el de *inquisitorial*, que quisiéramos no hubiese empleado, y una distinción más perfecta y rigurosa, una línea más claramente trazada entre las escuelas católicas y las heterodoxas en materias de derecho, creemos que su obra aumentaría su indisputable valor con una perfección que no es ciertamente común en las obras de los hombres.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Nuestras ligeras observaciones acerca del proceso de FRANCISCA FERNÁNDEZ Y FRANCISCO ORTIZ, según el doctor Bohemer, proceso dado a conocer en las columnas de *La América* por el

tuvo rival en los siglos antiguos ni modernos. Yo maldigo tus horribles tiranías, tu *Inquisición de Estado*, tus bocas de león, que espero ver mañana, y tus cruentos y silenciosos fallos, que tantas veces con instintiva repugnancia en libros más ó menos imparciales he leído. Pero cuando veo que por la gloria de la patria has luchado heroicamente, representada por tus ilustres hijos, que plantaron tu bandera desde el pie de las Alpes hasta Rávena y Rimini; desde Istria hasta Bérghamo, Lepanto, Patras, Modon, Argos, Chipre y Candia; ¡Venecia, yo te admiro! Cuando contemplo tu grandeza, debida así a las conquistas esforzadas, como a la actividad inteligente de tu comercio é industria, abriendo factorías y mercados desde las orillas del mar Caspio hasta la Cirenaica, sobre las riberas del mar Negro, en la de Azof, a través de los temidos Dardanelos, en el archipiélago griego y en las costas de Africa, transportando los productos de los países más remotos entre sí a los extremos del globo conocido, tripulando con *cuarenta mil marineros tres mil trescientos buques* mayores, y empleando en tus arsenales más de diez y seis mil operarios escogidos; ¡Venecia, yo te envidio!!

¡Lastima grande que de tantos beneficios como fué deudora a la Divina Providencia, y no obstante el espíritu religioso que solía guiar a veces sus empresas atrevidas, olvidase en ocasiones críticas la moralidad severa que a los pueblos grandes y potentes, como a los menguados y débiles, impone la razón y la justicia. Aun recuerdo con enojo la negra ingratitude con que pagó al *Dux Francisco Foscarini* y a su familia entera los servicios sin cuento que había prestado a la república y las conquistas con que la había engrandecido! Y ya que accidentalmente viene a mis labios y graba mi alma este nombre famoso en la historia de Venecia, quiero entretener mi insomnio recordando esta lastimosa crónica, y anadiendo a ella algunos verídicos ribetes que acaso lleguen a noticia mía por el relato de un viajero, el cual vio no hace treinta años los vivientes desdichados restos de los Foscaris, conservados como una larga expiación para vergüenza de la ciudad de las lagunas. Con eso terminará esta carta antes de apurarnos la paciencia, y no será del todo inútil el suceso para aquellos lectores que, consultando no

célebre publicista Sr. D. Andrés Borrego, han merecido la contestación que insertamos en otro lugar de este número, no pudiendo por su mucha extensión darla cabida, como hubiéramos querido, a continuación de estas líneas.

Otro día contestaremos al Sr. Borrego.

El siguiente telegrama de París confirma la noticia de que el Gobierno español ha aceptado la mediación de Inglaterra y Francia en nuestras diferencias con Chile. A consecuencia de ella, el Gobierno francés ha comenzado a dar pasos cerca de las repúblicas del Perú y el Ecuador.

La opinión pública es en Chile, dígame lo que se quiera, muy pronunciada en favor de la paz con España, y en este concepto no nos parece improbable la segunda parte del telegrama.

Hélo aquí:

PARIS, 24.—Por consecuencia de la circular del Gobierno español en que acepta la mediación de Francia é Inglaterra en la cuestión de Chile, M. de Lavalette ha enviado algunos agentes franceses a Lima y Quito para negociar la paz con las repúblicas del Perú y Ecuador. Respecto de Chile, el Gobierno de Santiago ha firmado un despacho muy favorable a España, calificando sus proposiciones de moderadas, y manifestándose dispuesto a hacer todo lo posible por llegar a una paz honrosa con España.

De un artículo que publica *La Gaceta de los Caminos de Hierro*, copiamos los siguientes párrafos.

Hemos oído hablar vagamente de dos proyectos financieros que se elaboran en el citado ministerio (*el de Hacienda*), y como la persona que se halla al frente de él nos inspira tanta confianza, los esperamos en la seguridad de que no serán dos golpes de teatro más, como los que nos han traído a la situación en que nos hallamos. Mientras la *Gaceta* nos los da a conocer, limitémonos a consignar que lo hecho hasta ahora por el Sr. Barzanallana, va, aunque lentamente, confirmando nuestras predicciones: el Tesoro hace frente a sus atenciones con desahogo; el Banco ha abierto una caja más para el cambio de billetes; la prima que sobre estos pesaba en la plaza disminuye sensiblemente, y el tipo de los cambios sobre el extranjero y las provincias se normaliza entrando en condiciones favorables. Se nos dirá, la Bolsa baja; no lo negaremos; pero ¿es posible oponerse a la influencia que ejercen unos centros busilates sobre otros? La baja de la Bolsa de Madrid ha sido producida por la baja de la Bolsa de París.

A propósito de este particular vamos a iniciar una idea cuyo desenvolvimiento corresponde a plumas más doctas que la nuestra; ¿deben valer más de lo que valen nuestros valores públicos? Si no hubiere algo de ficticio en el desarrollo operado en estos diez últimos años, no nos veríamos cercados por todas partes de ruinas. Nosotros, para contestar a aquella pregunta, haríamos caso omiso de estos diez años.

La *Gaceta* de hoy publica los dos siguientes Reales decretos:

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que del cargo de gobernador capitán general de la isla de Cuba ha hecho el teniente general D. Francisco Lersundi; quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado. Dado en Avila a diez y siete de Setiembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

En atención a las particulares circunstancias que concurren en el teniente general D. Joaquín del Manzano y Manzano, y de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrarle gobernador capitán general de la isla de Cuba.

Dado en Avila a veintidos de Setiembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

El periódico oficial publica también las siguientes líneas acerca del regreso de la familia Real a Madrid:

«S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) ha rehusado salir de Avila con su Real familia a las ocho

más que a sus personales contratiempos, fruto común y universal de nuestra miserable vida, se creen infelices cual ninguno.

La familia Foscarini era una de las más antiguas de Venecia, y entre sus hombres notables desolló *Francisco*, que sirvió lealmente a la república, mereciendo ser elevado a la suprema dignidad de *Dux* en 1425, ejerciéndola treinta y cuatro años y llegando naturalmente a persuadirse al cabo de este período dilatado, que se perpetuaria en el poder, o mayor motivo que ellos, porque engrandeciéndose a la nación y sacrificando en su defensa a tres hijos nada menos, lena comprado bien caro su derecho a una gran recompensa por parte de la reconocida patria. Mas sucedió todo lo contrario. Santiago, su hijo mas pequeño, acusado de haber recibido regalos de algunos príncipes extranjeros, fue puesto en el tormento y desterrado; algunos años después, a pretexto del asesinato de un noble, volvió a ser cruelmente sometido a la tortura hasta que hubo de perder por breve tiempo la razón, merced a la fuerza del dolor; y como quiera que mas adelante el disculpable afán de ver a su familia le moviese a escribir una tierna y espresiva carta desde el triste lugar donde moraba, eso fué bastante para apoderarse de él y conducirlo a Venecia, donde el feroz Consejo de los Diez hizo ejecutar en su persona por treinta veces el suplicio de la cuerda, y le lanzó de nuevo al destierro, en el cual murió al llegar.

Mas aun no se aquietó con tales iniquidades el furor de los enemigos de esta familia desdichada; y *Loredano*, que sospechaba tiempo hacia del *Dux Foscarini*, que fuese el autor de la muerte de su padre y de su hermano, tenía desde entonces inscrito en su libro de caja el apellido de aquella ilustre estirpe, contándole en el número de sus deudores, y propuso al Consejo y este decretó que abdicara el dux, viéndole impasible los crueles magistrados salir de su palacio con la frente humillada, más de pesadumbre y de vergüenza que por el peso de sus ochenta y cuatro años; y recibiendo indiferentes la noticia de que había muerto en seguida de dolor al oír el toque de la campana de San Marcos, que anunciaba al pueblo la elección de su inmediato sucesor en la dignidad suprema.

y media de la mañana de hoy, deteniéndose algunas horas en el Real sitio de San Lorenzo. Sus Altezas Reales las Sermas. señoras infantas sus augustas hijas continuarán directamente a esta capital, donde llegarán a las doce del día. La entrada en esta corte de SS. MM. y de S. A. R. el serenísimo señor Príncipe de Asturias tendrá lugar a las seis y media de la tarde.

La carta que S. M. dirigió al jefe de nuestra escuadra en el Pacífico felicitándole por los triunfos alcanzados en aquellas aguas, y a la que el ilustre marino ha contestado recientemente, según hemos dicho, está concebida en los siguientes términos:

«Mendez Nunez: La escuadra de tu mando ha sostenido el honor de nuestra bandera en el ataque del Callao, respondiendo a mis esperanzas inspiradas, ahora como siempre, por el más ardiente patriotismo.

Te doy particularmente las gracias, y te encargo que las des a los jefes y oficiales, soldados y marineros que han cumplido con su deber.

Yo tenía la seguridad de que todos esos valientes sabrían arrostrar la muerte, recordando las glorias de nuestra marina, a la cual tanto afecto profesó, invocando mi nombre como simbolo nacional.

Sépan ellos también que sus triunfos y sus padecimientos penetran en mi corazón como en el de una madre cariñosa, pues solo esta clase de sentimientos abriga por sus súbditos nuestra Reina.—Isabel.

Ha llegado a Madrid el Sr. Javat, último representante de España en Constantinopla, y nombrado despues miembro de la comision de límites con Portugal.

También ha llegado a Madrid el señor marques de Zafra, rector de la Universidad central.

Se ha resuelto de Real orden: 1.º Que el cargo de médico-director propietario con sueldo es incompatible con todo otro destino remunerado por el Estado, provincia ó municipio.

Y 2.º Que el cargo de médico-director interino sin sueldo es compatible con todo otro destino del Estado, provincia ó Municipio, siempre que el agraciado pueda desempeñarle cumplidamente in desatender ninguna de sus dobles obligaciones, y siempre que este doble cargo se preste en un mismo distrito municipal.

Anoche se recibió el siguiente parte telegráfico:

LÉRIDA, 24.—Una grande avenida del Segre ha dejado incomunicada esta ciudad con la margen izquierda del río; los almacenes de la sal están amenazados por la inundación. El gobernador ha tomado energías y prontas determinaciones para evitar mayores males. El puente flotante colocado por segunda vez sobre el río Segre, acaba de llevarse la corriente. El temporal sigue, y hay detenidos cuatrocientos carros por falta de paso.

El *Diario Oficial* de Lisboa contiene el decreto por el cual el Rey D. Luis concede la gran cruz de la Concepción de Villaviciosa al Sr. Comyn, nuestro último representante en Portugal.

La hermosa fragata *Tetuan* está en escuela práctica en el puerto de Vigo. El *Miño* hablando de uno de sus últimos ejercicios, dice así:

«El día 16 estuvo la dotación de la *Tetuan* haciendo fuego de cañon durante una hora, en cuyo espacio de tiempo disparó seiscientos cincuenta tiros, y en otra hora ochocientos tiros de carabina, dando motivo a los curiosos para pasar un rato agradable, haciendo los comentarios de ordenanza.

Los cambios sobre provincias han descendido notablemente estos días.

El precio del oro tambien ha bajado algo: la talega se paga a 2 por 100.

De Lisboa dicen a *La Epoca* que positivamente se inaugurará en todo Octubre el ferro-carril que debe enlazar a España y Portugal, y que hay esperanzas de que este gran suceso se solemnice con las mutuas visitas de alguno de los Príncipes de las familias Reales de España y Portugal.

La *Correspondencia* cuenta como probable que

Hasta entonces Loredano pareció no estar contento y vindicado, y abriendo su libro de caja escribió a continuación de la partida en que se hallaba anotada la supuesta deuda de los Foscaris estas palabras, horribles por su significación anti-cristiana: «*La ha pagado*».

El mismo palacio donde murió el infortunado *Dux*, lleva aun su propio nombre, aunque su destino y su fachada exterior blanqueada groseramente, disfrazan la bella y monumental arquitectura, que estaba en perfecta consonancia con las memorias históricas de que acabamos de hacer breve relato. En él fué hospedado Enrique III, Rey de Francia, en 1574; despues en el siglo XVIII las tropas de aquella nación le convirtieron en hospital de heridos, y en 1855 servían sus departamentos bajos de taller de marmolista y el resto aparecía desolado como los descendientes de sus fundadores, que eran un pobre anciano de 82 años con las piernas desnudas, arrastrando sus pies mal cubiertos, con unas destrozadas zapatillas, y dos viejas miserables en una pieza inmediata, desprovista por completo de los objetos necesarios para sobrelevar la existencia en cualquiera condición. Tales fueron poco hace los posteriores Foscaris, que se dejaban ver como un objeto de curiosidad, por los *touristas* que visitaban a Venecia; y cuando sin duda han muerto ya esos tres infelices hermanos, el palacio ha venido a convertirse en cuartel, para alojar húngaros y croatas, según lo hemos visto en esta misma noche. ¡*Sic transit gloria mundi!*»

Dios sabe cuanto tiempo hubiera trascurrido en la meditación profunda que embargó mi ánimo por consecuencia de esta lamentable historia que acabo de contarlos, si los relojes de Venecia no me hubieran despertado de esa especie de arrobamiento, repitiendo los unos tras los otros las tres de la mañana con solemne pausa. El alba, pues, no está ya lejos; mi indispensable cicerone se presentará a las ocho para comenzar nuestra peregrinación por la ciudad, y pareciome lo más puesto en razón tentar por última vez las fuerzas a Morfeo. Cierro, en fin, la ventana, mato la luz y confío de esta prueba salir airoso, quedando para los troles futuros como nuevo, y siempre a ocuparme en servicio vuestro preparado. APEMIO CASSIO.



desde el mes inmediato empezará a publicarse en Bruselas un periódico en español.

El conocido jefe carlista Cabrera habita actualmente en su posesión de Staines, que linda con el palacio de Windsor, perteneciente a los monarcas ingleses.

Los chilenos han comprado en los Estados Unidos 70 piezas de artillería y están en negociaciones para comprar un monitor. Así lo dice una carta de Londres que recibimos hoy.

El representante de España en Francfort, señor marqués de Remisa, ha llegado a París, donde esperará las órdenes del gobierno de S. M.

Apenas regrese la corte a Madrid, el señor conde de Avila presentará a la reina las cartas de su soberano que lo acreditan como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Portugal.

**Dice La Epoca:**  
Podemos desmentir del modo más autorizado las noticias que da la prensa extranjera de expediciones preparadas en Cayo-Hueso bajo la protección de las repúblicas del Pacífico, y de prisiones y destierros en América. Por los documentos oficiales que hemos publicado, se ve que las personas enviadas desde la Habana a Fernando Pó carecen de todo carácter político y eran gentes de ninguna influencia en nuestras Antillas, que disfrutaban plena tranquilidad.

El duque de la Torre ha salido para los baños de Alhama de Aragón, donde permanecerá ocho o diez días.

Un periódico dice que uno de nuestros más antiguos encargados de negocios ocupará la legación del Brasil, vacante por pase del señor marqués de Selva-Alegre al destino de introductor de embajadores.

La mayor parte de los señores Obispos han conferido el Sacramento de la orden en las temporadas de la semana pasada.

El gobernador de Málaga, con fecha 21 del corriente, ha publicado un bando contra los propagadores de noticias políticas conocidamente falsas, sometiéndolos a la comisión militar.

No lo insertamos por estar redactado en los mismos términos que otros de la misma clase que ya conocen nuestros lectores.

Dice un periódico de Cádiz:  
Parece que se ha recibido aviso para que se alistén y estén dispuestos a marchar a la primera orden el vapor *Isabel la Católica* y las fragatas *Gerona* y *Princesa de Asturias*.

R. I. P. El día 17 del corriente falleció en Ubeda la Excm. señora condesa de la Rambla, señora de mucha piedad y virtud, dejando en gran aflicción a su familia muy querida, a sus hermanas las socias de San Vicente de Paul, de cuya Conferencia era presidenta, y a los pobres. Grandes títulos la recomendaban a la misericordia de Dios; y el dolor de las señoras de la Conferencia ha sido tan vivo, que al tiempo que recogían la limosna de la semana, apartaron una pequeña cantidad para enviar sufragios por el alma de la ilustre Presidenta.

El sentimiento ha sido general, y muy vivo, porque la muerte, cogió de sorpresa.

**Se calcula que en la nueva iglesia del Buen Suceso**, aunque de una sola nave, podrán caber cómodamente hasta dos mil personas poco más o menos.

**Anteayer, por efecto del cambio atmosférico**, refrescó la temperatura en Madrid de un modo notable. El calor máximo fue de 15 grados Reaumur, bajando a una mitad de este número después de ponerse el sol. Estas primeras lluvias de otoño, en concepto de los facultativos, ejercen una influencia muy a propósito para adquirir tercianías y males, si no se observan las debidas precauciones.

**Parece que el Emmo. Sr. Arzobispo de Sevilla** ha venido a Madrid con el objeto de completar su curación de la enfermedad que padece en los ojos, por consejo y bajo la dirección del facultativo que le batía hace algunos meses una de las cataratas.

**En París se ha adoptado un sistema** muy cómodo para numerar las casas. Consiste en colocar el número a ambos costados de la puerta y a la altura de una persona. Este método ha sido copiado de Alemania, donde ha tiempo se puso en práctica.

**El Sr. D. José Antonio Navarro Vallejo**, Presbítero, Capellán de la parroquia de Santiago de esta corte, ha sido nombrado Prebendado de la santa iglesia metropolitana de Santiago de Cuba.

**El día 26 de Octubre próximo se venderá** en pública subasta, en la estación del ferrocarril del Norte, los efectos abandonados por los viajeros de dicha línea.

**Ayer por la mañana se descubrió un robo** de bastante consideración en casa del señor duque de Frias.

El juzgado del Centro se constituyó inmediatamente en la referida casa, dando principio a instruir las oportunas diligencias.

Según lo que públicamente se ha dicho, se han encontrado violentadas las puertas y armarios de la cueva, y en el suelo de esta un gran agujero que conduce a la alcantarilla. En el techo de la cueva o sótano se ha encontrado otro agujero que conduce a la pieza inmediata al cuarto de la caja de los caudales; cuarto sumamente reducido y que solo puede encerrarse en él la caja, que es de hierro, y que sin embargo se ha encontrado completamente destruida y fuera del reducido sitio donde estaba.

Aun no puede saberse a cuánto ascenderá el robo, aunque se presume que debe ser considerable, pues la señora duquesa, al marchar fuera de Madrid, tenía la costumbre todos los años de mandar al Banco de España las alhajas, y este año las dejó guardadas en el mueble que ha sido destruido.

Los duques se hallan ausentes de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

**Administración local.—Negociado 1.º**  
Remitido a informe del Consejo de Estado el expediente sobre suspensión de un acuerdo de la diputación provincial, por el que se acordó se formase uno para conseguir el alivio de las diferentes contribuciones del Estado, aquel alto cuerpo ha emitido el siguiente dictamen:  
Excmo. Sr.: Varios particulares dirigieron a la

diputación provincial de Madrid ciertas solicitudes a fin de obtener rebaja en las contribuciones que satisfacen, y en consecuencia acordó dicho cuerpo instruir un expediente informativo acerca de la imposición y cobro de las contribuciones generales del Estado, con el objeto de proporcionarse datos para realizar el propósito que concibió de gestionar oportunamente con el Gobierno de S. M. para obtener el alivio a que aspiran los interesados.

El gobernador de la provincia suspendió este acuerdo, en uso de sus facultades, por considerar que la diputación provincial no pudo tomarlo, según lo dispuesto en el art. 59 de la ley de 25 de Setiembre de 1865; y en Real orden de 25 de igual mes de 1865 se pidió informe sobre el particular a la sección; más como no se hallase entre los antecedentes remitidos al referido acuerdo, se solicitó su envío en 6 de Octubre siguiente, habiéndose remitido en 4 de Julio de este año con otra Real orden de 26 de Junio anterior.

Para comprender que la resolución del gobernador de Madrid fue acertada, basta leer el dictamen mismo de la comisión de Hacienda de la diputación provincial, aceptado por esta con una ligera enmienda.

En él se demuestra, en efecto, con la cita de los números 1.º y 3.º del art. 55 de la ley para el gobierno y administración de las provincias, que esta no facultó a las diputaciones provinciales en materia de contribuciones para otra cosa más que para repartirlas entre los ayuntamientos, y para resolver las quejas que estos aduzcan cuando se consideren agravados; y no se comprende cómo, después de esto, ha pretendido la de Madrid acoger las reclamaciones de los particulares y practicar gestiones que en ninguna manera le competen, puesto que habían de referirse, al parecer, hasta al mismo sistema tributario establecido por las leyes.

El art. 59 de la ley citada de 25 de Setiembre de 1865 declara terminantemente que las diputaciones no podrán deliberar sobre otros asuntos que los comprendidos en la misma; prescripción que se olvidó en el caso presente, tomándose un acuerdo que la autoridad superior de la provincia debió suspender, como lo hizo.

Opina por tanto la sección que puede V. E. servirse proponer a S. M. que se digna declarar nulo el acuerdo de la diputación provincial que da motivo al presente informe.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con el preinserto dictamen, de Real orden lo comunico a V. E. para su conocimiento, el de la diputación provincial y demás efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 18 de Setiembre de 1866.—González Brabo.—Señor gobernador de esta provincia

## ÚLTIMAS NOTICIAS.

Tampoco hoy hemos recibido el correo extranjero. Según se nos ha dicho, el tren correo francés no enlazó con el español.

A falta, pues, de periódicos extranjeros insertamos a continuación las correspondencias de Florencia y Atenas que publica el *Diario de Barcelona*:

**FLORENCIA, 18 de Setiembre.**—El Véneto no es de buen agüero para Víctor Manuel. Rey de Italia por el sufragio universal, teme la aplicación de este elemento de su existencia a las provincias venecianas. Irá a ellas, más será a la fuerza y con ánimo de ejercer alguna influencia con 200,000 bayonetas y con sus comisarios régios.

Hay más aun. El Véneto es sin disputa el país de Europa más regado por ríos: está surcado, digámoslo así, por el Pó, el Adige y otros varios grandes y chicos. La humedad de este clima ha afectado al Rey en el palacio de Stra, según ya dije a Vd. Tenía casi inhabilitado su brazo derecho, y estaba imposibilitado de firmar por algún tiempo la incorporación del Véneto, que debía firmarla solemnemente en el palacio de los Dux en Venecia.

Ha ido a los baños de Valdiere en el Piamonte para ver si recobra el movimiento de la mano derecha.

Los periódicos de París piden que el general Cialdini evacue con sus tropas las provincias del Véneto, y que se retiren los nueve comisarios régios para dejar completamente libre el sufragio universal.

El general que no tiene gran cariño a los periódicos y espulsa de su cuartel general a los correspondientes, ha establecido en Padua un centro directivo. Ha ocupado nada menos que treinta y seis piezas o dependencias del palacio Papafava. Todo está allí numerado: cada provincia corresponde a tal o cual sección; cada día salen y llegan correos; el telégrafo tiene una oficina junto al despacho del general, y continuamente se espiden y reciben partes de los nuevos comisarios.

Venecia y las plazas fuertes no vienen comprendidas en esta esfera de acción, pero sus agentes penetran allá.

Por lo demás, el conde de Villamarina, prefecto de Milan, va a ser enviado al Véneto con facultades de comisario.

He aquí los preliminares acordados:

En cada plaza fuerte, cuando se haya firmado la paz en Viena, se reunirá el comandante militar, un comisario francés y los ayuntamientos. El general austriaco hará entrega de la ciudad al comisario, quien en nombre de Napoleón III la entregará al municipio para que organice los distritos electorales y proceda a la votación del plebiscito, lo cual irá bien si Cialdini no envía allá tropas en seguida bajo pretexto de conservar el orden.

Este proceder parece que se desaprueba en París. En una carta de Venecia se lee a propósito de esto lo siguiente:

«Se han hecho algunas indicaciones al embajador, señor Nigra. Uno de sus agregados, el conde Visconti-Venosta, ha venido a esta precisamente para acordar con el general Lebeuf el modo de hacer esta retrocesión, y también todas las formalidades relativas al plebiscito, la época en que las tropas italianas podrán entrar en Venecia.»

**MARSELLA, 20 de Setiembre.**—Por el interés que encierran, remitido a Vd. las siguientes noticias de Atenas que alcanzan al 15 del actual:

«Por dentro de cuatro días se espera en esta al Rey con los embajadores, de regreso de las islas Jónicas. Dicese que se podrán convocar las Cámaras en el mes próximo para hacerles algunas importantes comunicaciones. A lo menos el Gobierno tiene interés en rodearse de los representantes de la nación en estos momentos en que la Turquía le dirige notas y más notas quejándose y casi amenazando, y en que por otra parte todos los pueblos de raza helénica reclaman nuestra asistencia moral contra la opresión.

Los periódicos de Atenas publican la información que los comisionados del Epiro han presentado a los embajadores de las tres Potencias protectoras,

residentes en Corfú. Al mismo tiempo publican la excitación que los cretenses dirigieron en 23 de Agosto último a los representantes de las mismas Potencias, lo propio que su manifiesto. Estos documentos son muy extensos, pues contienen una exposición histórica de las quejas del país. Viene después el decreto de la reunión general de los cretenses que proclaman la exoneración de la autoridad del Sultan. Está concebido en los siguientes términos:

(Lo insertamos en otro lugar.)

Los ministros turcos bajo pretexto de falta de fondos han aplazado hasta el sábado último la salida de Mustafá-Bajá, quien está encargado de traer a Candia proposiciones de arreglo; pero se hace difícil creer que un hombre tan rico como ese bajá que posee vastas y ricas propiedades en la isla, no haya tenido el dinero necesario para su viaje, y que por una razón tan mezquina dejase a los acontecimientos seguir su curso. Por lo mismo es de creer que esta apariencia de negociación era una ficción inventada para ilusionar a la Europa, mientras los generales turcos se apresuraban a obrar para sorprender a los insurrectos.

Y en realidad lo han intentado. Después de varios encuentros poco importantes, han sufrido una derrota cerca de Bhetimne, viéndose precisados a regresar a esta ciudad: humillados y furiosos, se han cebado en las mujeres y los niños, dando muerte a varios. Otros desmanes han ocurrido en Heradé a favor de la oscuridad de la noche. El fanatismo musulmán está tan sobrecitado, que los cristianos que han permanecido en las ciudades no pueden salir de sus casas.

Esperamos con ansiedad detalles de la gran batalla que se dice haberse dado cerca de Canea. Preténde que la acción se empujó al otro día de haber salido el correo de la isla, y que dura todavía. Sea cual fuere el resultado, los cretenses tienen segura la retirada a posiciones casi inaccesibles.

El *Imparcial* de Esmirna dice, que las quejas de los Samos le parecen justas, y que no se estraña de que muchos emigren a Grecia.

El primero de los telegramas que acabamos de recibir a última hora, explica, sin duda alguna, el motivo de no enlazar el correo de Bayona con el de España, y por consecuencia el no haberse recibido aún el de hoy.

## TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier)  
**PARÍS, 25.**—Las lluvias han causado grandes avenidas de los ríos en varios departamentos de Francia.

**MESINA, 25.**—Mazzini ha sido elegido diputado del Parlamento italiano. Se dice que no aceptará.

**NEW-YORK, 14.**—El presidente Johnson fue recibido con las demostraciones más entusiastas de adhesión en San Luis, Louisville y Cincinnati. Pero en Pittsburg la acogida fue mala, y en Indianapolis los gritos de oposición del inmenso gentío que allí estaba, impidieron al presidente pronunciar su discurso, y se vio obligado a retirarse en el palacio de la municipalidad para evitar mayores insultos.

## COMUNICADO.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Un malhadado artículo titulado «Francisca Hernandez y Francisco Ortiz», publicado por *La América* con mi firma, y reproducido por *El Reino*, me ha valido la poco envidiable distinción de ser señalado por *EL PENSAMIENTO* (en una serie de editoriales insertos en los números correspondientes a los días 3, 4 y 6 del presente mes), como propagador de doctrinas malsonantes y contrarias a la fe católica; juicio con el que, a fuer de creyente ortodoxo, no puedo conformarme, y que me impele a alegar en defensa propia consideraciones que espero reciba con indulgencia el público imparcial.

La más concluyente en disculpa de la ingrata situación en que me coloca la publicidad dada a un escrito en el que aparecen expresiones equívocas y algún tanto ligeras respecto al clero católico, es la de que jamás pensé que se hubiese impreso con mi firma.

Habiame movido a interés lo que lei en una revista alemana sobre el libro del Dr. Bohemer, e induciome a traducir más bien que a componer, sobre lo relatado por el autor, respecto a un curioso proceso de inquisición, y al hacerlo, limité lo añadido de cosecha propia a muy rápidas observaciones, principalmente dictadas por el deseo de abreviar un trabajo al que daba escasesima importancia. En dicha forma, sin que llevase mi firma, y en la persuasión de que si llegaba a ver la luz pública conservaría su carácter anónimo, lo remití con destino a otro periódico que aquel en cuyas columnas ha aparecido. A consecuencia de incidentes fortuitos que no es del caso referir, fué sin embargo a parar a la redacción de *La América*, donde, conocida su procedencia, y sin consultar-me, se estampó mi nombre al pie del artículo, no vedado que me causó sorpresa, y no he podido menos de lamentar manifestándoselo así a la dirección de dicha ilustrada Revista.

Mas una vez acaecido el percance, sin que haya estado en mi mano el evitarlo, cumplo, a fuer de hombre leal, no echar a puerta agena la responsabilidad que consigo arrastra la publicidad dada a aserciones acerca de las cuales no creí que me vería jamás en la necesidad de tener que dar explicaciones.

Después de esta franca y nada altiva confesión, y a pesar de mi poca inclinación a discutir puntos que tan de cerca se rozan con materias teológicas, en las que me reconozco perfectamente lego, no me es posible suscribir a igual incompetencia respecto a las proposiciones de índole puramente histórica y profana, contenidas en mis ligeros comentarios a la obra del doctor Bohemer, proposiciones que pueden resumirse en los términos siguientes:

1.º Que la Inquisición, tal cual se restableció a principios del siglo XVI, ha sido una calamidad para la Iglesia de Jesucristo.

2.º Que a ella ha sido debido el decaimiento del genio y del poderío de España.

3.º Que la misión política emprendida por el Clero para sostener el establecimiento del Santo Oficio, y la actitud coercitiva que al efecto hubo de tomar, lo desviaron de su misión divina de

enseñanza y de persuasión, y lo materializaron hasta el extremo que justificó el aserto de haber convertido la religión en objeto de miedo y de influencia política.

Temerario sería en mí abordar problemas tan delicados como los que abrazan las tres proposiciones que acabo de sentar, si, no obstante la insuficiencia de mis títulos científicos para compendiarlas en el reducido espacio de un artículo de periódico, fuese esta la vez primera que en discusiones de igual naturaleza se ejercitase mi humilde pluma.

Pero los católicos cuyo celo no sea de fecha tan reciente como podría serlo el de algunos de los campeones con que ha contado la Iglesia de España desde que, repuesta algún tanto de sus tribulaciones, ha vuelto a ser un poder político, aquellos católicos no habrán tal vez del todo olvidado que en días muy tristes para la misma, cuando se mataban religiosos impunemente, se desterraban Obispos, se confiscaban los establecimientos y propiedades eclesiásticas y era moda y se tenía a gala acabar con cuanto de bueno y de malo debíamos a las tradiciones patrias: en días en los que Balmes no era todavía conocido, en los que Donoso permanecía siendo filósofo y doctrinario, hubo un liberal, un hombre cuya condición de emigrado de 1823 y 1835 lo hacía el aliado natural de los que tan rudos golpes asestaban a la Iglesia, que fundó un periódico (el primitivo *Español*), notable como órgano de un género de liberalismo que desconcertó bastante a los que se daban por únicos y exclusivos representantes del principio de libertad y de un sistema conservador, del que no utilizaron poco los que con tan escasa suerte habían abogado hasta entonces en pro de los intereses de las clases amenazadas por la revolución.

Y séame permitido añadir, ya que muy a pesar mío se me pone en el caso de justificar los títulos en que fundo el derecho de dirigir amonestaciones a los que servi sin economizar sacrificios, y corriéndolo no livianos riesgos cuando nadie entre los liberales se determinaba a acudir en la ayuda de los vencidos, que la abnegación con que me consagré a la idea de mitigar los inconvenientes del radicalismo a la sazón imperante, fué tan completa, que no se limitó a defender con la pluma a los perseguidos, sino que, deseoso de dar ejemplos prácticos de la soberanía que predicaba en favor de todas las opiniones, hice estudio en dispensar protección y amparo a los *párricos* de aquella época. En el vasto establecimiento industrial que necesitó la publicación del primitivo *Español* tuve a gala acoger de preferencia para el desempeño de los destinos de administración a cesantes, a ex-voluntarios realistas, a guardias de corps expulsados por carlistas, pensando que la empresa de un periódico liberal debía mostrarse bastante independiente y bastante fuerte para enseñar cómo deben ser respetadas las opiniones dentro del régimen constitucional.

No pocos Eclesiásticos amenazados de destierro debieron el permanecer en el seno de sus familias a no haber vacilado en constituirme responsable de su conducta ante la autoridad, y las odiosas represalias que ensangrentaron a Zaragoza, a Valencia y otros puntos del reino, fueron anatematizadas por *El Español* con una energía que causó tanto asombro a los adversarios del régimen liberal, como irritación a los que equivocadamente, aunque de la mejor fe, creían servido dejándose arrastrar por las pasiones que encendían los peligros de la guerra civil.

Aquella conducta, hija de profundas convicciones y de un amor sincero a la religión de nuestros padres, era lo opuesto de la que han observado otros a quienes ha cabido mucho mejor lote que a mí en la justa en que entramos todos los que nos dedicamos a la vida pública. Lo que el interés privado claramente aconsejaba en aquellos azarosos días hubiera sido *dejarse ir con la corriente*, según la ingeniosa expresión del eminentísimo Prelado, que a la sazón vivía, salvo el cambiar más tarde de bandera, tornándose de progresista en conservador y en devoto, tan pronto cuanto llegase a soplar el viento del lado de la reacción.

Mas yo he tenido la insigne simpleza de haber considerado la política como una vocación, y *El Correo Nacional*, continuando la obra comenzada por *El Español*, formuló todo un sistema de reformas que los progresistas no acertaron a combatir, y al que los moderados se acogieron como a un áncora de salvación, aquiescencia demostrada hasta la última evidencia por el hecho concluyente de no haber tenido las ideas conservadoras desde 1837 a 1841 otro órgano en la prensa, sino *El Correo Nacional*, pues dos o tres periódicos que en el intervalo de aquellos años salieron a luz con la pretensión de representar los intereses del partido, apenas pudieron sostenerse algunas semanas.

La historia contemporánea ha dejado consignados con caracteres indelebles cuáles fueron las consecuencias y el fruto de las doctrinas propagadas por la escuela de que fué órgano *El Correo Nacional*.

Descartados con lo que queda expuesto los preliminares de que no podía prescindir en una polémica de esta clase, entro de lleno en la cuestión, y viniendo a la primera de las tres proposiciones que senté al principio, ¿a qué clase de argumentos podría apelar en apoyo de cuanto ha perdido la Religión del Crucificado de resultados de haber los poderes temporales empleado la coacción para imponer el cumplimiento de los preceptos religiosos, sino a aquellos argumentos que la Divina Providencia, conductora de los destinos del mundo, suministra ella misma por medio de la sucesión de hechos constantes y lógicos, que son la manifestación de su sabiduría y voluntad supremas? La divinidad y las excelencias de la Religión cristiana, patentizadas por la manera milagrosa como se hizo dueña de las almas y reinó en el universo a la aparición del Salvador y de sus Apóstoles, ¿necesitaron acaso de medios coercitivos para apoderarse de la humanidad y conducirla obediente y dócil durante siglos?

Después de haber triunfado por medio de la libertad y de la gracia, la religión, cuya celestial misión era la de guiar las almas, la de formar al hombre interior, al ser moral, al agente civilizador, tuvo otro inmenso deber que llenar. El mundo pagano, corrompido y espirante, se disolvía con la unidad romana que lo había agrupado bajo su absorbente poderío. Las irrupciones de los bárbaros,

acabando de derramar la desolación y las tinieblas sobre la tierra, los pueblos necesitaban ser enseñados, guiados, educados en lo temporal no menos que en lo espiritual. La Iglesia de Jesucristo no retrocedió ante la doble y gloriosa tarea, y como los Santos Padres se habían asimilado toda la ciencia a que hasta entonces había llegado la inteligencia humana, el clero fué la lumbrera, la fuente de inagotables beneficios, dispensados por medio de leyes, de instituciones, de preceptos, de que se aprovechaban los gobiernos temporales y la cultura social, no menos que la natural y las buenas costumbres.

Los Papas llegaron entonces a ser árbitros, jueces y conductores de las naciones sobre cuyo espíritu reinaban, no ya en virtud del precepto canónico, sino por efecto de la adhesión, de la confianza y del amor.

Rudos combates tuvo que sostener la Iglesia contra las feroces costumbres de la época, pero la superioridad intelectual que brillaba en el Clero la hizo triunfar, y Gregorio VII nos ofrece el tipo más elevado de la doble majestad del Pontífice y del domador de tiranos. Mas ¿qué se hizo de aquella inmensa autoridad que por consentimiento universal de los pueblos asumieron los sucesores de San Pedro? ¿Por qué no era ya la misma bajo Alejandro VI y Leon X que lo ha sido bajo Inocencio III?

Los Sacerdotes no dejan de ser hombres, y cuando se los saca del templo, del confesonario y del estudio, para atraerlos al cuidado de las cosas profanas, olvidan, al contacto de las pasiones y de los intereses del mundo, la sublimidad de su santa misión. El Clero, que lo era todo en la Edad Media por efecto de su extremado poder é incommensurables riquezas, degeneró al extremo que lo acreditan los acuerdos de los concilios de Constanza, de Pisa y los celebrados en Madrid y en Aranda de Duero en el siglo XV, y un grito universal que pedía la reforma de la disciplina eclesiástica se levantó en toda la Cristiandad. ¡Ojalá que hubiera sido escuchado a tiempo, y que la hoguera en que pereció Savonarola no hubiese consumido en sus llamas la esperanza de que católicos en vez de herejes fuesen los instrumentos de la reforma.

Paso como sobre ascuas sobre las causas del lamentabilísimo cisma protestante, porque cualesquiera que sean mis opiniones sobre ellas, y acerca de los medios que cabía emplear para haber impedido que el fraccionamiento de la Iglesia se consumara, es materia en la que no quiero pensar de diferente modo que piensa la Iglesia, y en la que me someto a lo que ella cree y enseña.

Dire, sin embargo, por ser un hecho incuestionable que con el cisma y para cortar sus efectos revivió que agravadas condiciones la institución del Santo Oficio, lo cual en la forma que la influencia de España consiguió dar al terrible tribunal, más bien fué impuesto a la Santa Sede que libremente otorgado por esta. Mas sea como quiera, la Inquisición quedó instalada, y con ella hubo de cesar la tolerancia de discusión y de controversia filosófica de que se gozaba en Europa desde el renacimiento de las letras en el siglo XV; toda clase de impresos se sometió a la censura eclesiástica, y contra los recalcitrantes y relapsos se apeló al tormento y a la hoguera. Dado el método, cuya bondad en principio renunció a controvertir, cumplo sólo a mi propósito examinar qué fruto reportó a la Iglesia católica del establecimiento y de los rigores del Santo Oficio.

Ni la guerra de treinta años, ni las severidades que los Emperadores de Alemania y los Reyes de España desplegaron contra los herejes pudieron contener los progresos de la reforma en el Norte de Europa, y si toda Alemania, Bohemia, Moravia, Hungría y Polonia no se convirtieron al protestantismo, débese a la poderosa reacción moral que los Carlos Borromeo, los Ignacios de Loyola, los Felipes Neri introdujeron en el corazón de la sociedad cristiana, predicando la reforma de la disciplina y de las costumbres, restituyendo a la Iglesia buena parte del espiritualismo que había perdido en las dulzuras de Capua de los tiempos que precedieron al pontificado de Leon X.

Convendrémos, sin dificultad, en que fué debido a la Inquisición que la unidad religiosa se conservase en España y en Italia, pero en cambio las animosidades y el descrédito que valieron al Catolicismo las devotas hectombes de herejes condenados a las llamas, al suplicio y a la privación de bienes, costaron a la Iglesia el cisma de Holanda y de Escocia, que se completara el de Inglaterra y la inoculación del movimiento filosófico que ha hecho más daño a la fe que la reforma de Lutero.

Y si después del reinado de Carlos II no han vuelto a quemarse herejes, no han salido mejor librados los intereses de la Iglesia, manteniéndose esta hostil a las aspiraciones del siglo en materias puramente temporales, y señaladamente respecto a la doctrina de la supremacía del derecho de los pueblos a regular cuanto concierne a su gobierno interior. Gregorio XVI proclamó la alianza con los Gobiernos absolutos. Más tarde hemos visto a las cortes de Roma y Viena buscar en el concordato austriaco un elemento restaurador, un apoyo que operase sobre el espíritu de los pueblos; ¿y qué efectos ha producido el célebre pacto? ¿Qué voluntades ganó en favor del Papa ni del Imperio? ¿Qué defensores les ha traído en la hora del peligro? Y no habíamos sólo de tiempos recientes, ni de sucesos y desenlaces sobre los cuales cabría argüir que Dios no ha pronunciado su fallo definitivo. La experiencia viene de muy atrás: ¿en qué han parado las situaciones de fuerza, de vigor, de coacción creadas a favor de la intolerancia por Felipe II y por Luis XIV?

No faltó al primero la plenitud de poder ni de medios, y a la posesión de estos elementos de triunfo añadió el segundo el prestigio de la gloria. De haber sido buenos en sí los sistemas que aquellos Monarcas inauguraron, y cuya reproducción hoy se recomienda, ¿cómo es que el tiempo y el asentimiento de la sociedad les ha negado su sanción? Nada dice acaso la dirección que hace tres siglos lleva el mundo, ni el que cada día haya ido ganando la causa de la libertad, de la tolerancia y de la completa emancipación de los Gobiernos temporales?



Al tocar este punto protesto que no entiendo incurrir en censura canónica al sentar una proposición que pudiera traducirse por indiferencia religiosa ó por la negación de la potestad de la Iglesia á defender la verdad de que es depositaria. Yo acato plenamente el derecho que al director supremo de las conciencias asiste para prohibir á los fieles que crean tal ó cual cosa, que lean estos ó los otros libros, que se conduzcan de una manera reprensible, y para compelerlos á la obediencia tiene la Iglesia á su disposición el abundantísimo arsenal que le suministran los Cánones. Pero más allá hay peligro de que vaya el Sacerdote, y este peligro lo señaló el Divino Maestro instituyendo la libertad moral del hombre, precepto evangélico, sin el cual la criatura no sería responsable de su conducta el día del juicio final.

En el libro *albedrio* dado por Dios al hombre hecho á su imagen, descansa la balanza en la que el soberano juez ha de pesar nuestras buenas y nuestras malas acciones, y si por salvarnos el Todopoderoso nos constituyó moralmente libres, ¿cómo suponer que nos deniegue la facultad de hacer uso de esta libertad?

Además, pensando como católicos, y deseando que la Iglesia no se vea cohibida, no puede ocultarse que solo en los países donde no se halla sujeta á pactos con la autoridad civil, conserva la independencia de que necesita para desarrollar su benéfica influencia. El poder coercitivo que la Iglesia obtiene de la potestad seglar le cuesta siempre sacrificios de jurisdicción, depresivos de su autoridad, y que acaban, como estamos viendo en el día de hoy, por colocar al Papa en situación en la que, no teniendo ya nada más que conceder á los reyes de la tierra, estos prescinden de los tribunales del Pontífice, y lo abandonan en la hora del peligro.

Las consecuencias que para la Iglesia universal ha traído la sustitución de los medios coercitivos á los de influjo moral, enseñanza y ejemplo á que debió su predominio, han sido todavía más lamentables y adversas para la Iglesia de España desde que Felipe II, Torquemada y Valdés, levantaron el infame edificio en que perecieron sofocados la iniciativa y el genio del pueblo que marchaba á la cabeza de la civilización. El país que acababa de dar á Gonzalo de Córdoba, á Cortés, á Pizarro, á Luis Vives, á Arias Montano, y á Caranza, se esterilizó de repente apenas hubieron encendido las hogueras del Santo Oficio, y á la fe, al entusiasmo que inspiraron las hazañas de un Hernando del Pulgar y de un García de Paredes, sucedieron el estéril y material misticismo que nos daba á Carlos el Hechizado en lugar de un Fernando el Católico, y un conde duque de Olivares, en lugar de un Jimenez de Cisneros.

La Iglesia española pagó ella misma á muy caro precio su docilidad á la presión del sombrío Monarca empeñado en reinar sobre las conciencias como sobre la persona de sus vasallos, viendo la flor de sus Prelados y de sus doctores arrastrados á los calabozos del Santo Oficio ó humillados y degradados ante los fieles, compellidos á retractaciones, que tan meritorias y aun gloriosas como hubieran sido dictadas por la fe y sumisión á la Iglesia, tan menguadas é infecundas eran arrancadas por el tormento ó por el miedo de una indele-

ble infamia. En adelante los españoles no se atrevieron ya á pensar; el terror se apoderó de los ánimos, el saber perdió su estímulo para el genio, toda vez que las obras de un Newton, de un Pascal, de un Descartes, no hubieran podido imprimirse en España, y rápidamente y á pasos de gigante vinimos á parar de la Poliglota de Cisneros á los exorcismos de Fr. Froylan Diaz y de los tiempos en que los grandes de España mandaban ejércitos y conquistaban reinos, á aquellos en que hacían su mayor gala de revestir las insignias de alguaciles de la Inquisición.

Y ahora preguntaremos: ¿qué ha reportado la Iglesia de Dios y la Comunión romana, con haber preservado á España y á Italia del contagio de la heterodoxia? La primera ni aun en los días en que reinaba en todo su auge la ponderada alianza del altar y del trono, no encontró dentro de su organización armas legales á las que recurrir para amparar á la sociedad de Jesús contra la medida más cruel y más tiránica de que ofrece ejemplo la historia, y en el día de hoy cuando se hace alarde de sostener incólume la censura eclesiástica en materias científicas, y se quiere sujetar el estudio de la geología y de la astronomía á los versículos de la Biblia, esta intolerancia se compra á costa de la independencia de la misma Iglesia, reducida á tener que sufrir la ingerencia del Estado en cuantas materias eclesiásticas place á este intervenir, siendo tan escaso el verdadero influjo del principio religioso que se ha mostrado impotente para haber creado y alimentado una opinión pública bastante fuerte para defender la propiedad de la Iglesia, y permitir á los católicos que vivan en comunidad si así les place, y se visitan y hagan cortar el pelo á su gusto.

Por lo que hace á Italia, harto vemos lo que sucede y en qué manera el dominio ántes dulce, suave, popular de la Santa Sede es mirado de tal suerte, que si los franceses evacúan á Roma y el Gobierno italiano no se encarga de mantener en ella la autoridad pontificia, esta se vendrá irremisiblemente al suelo el día en que el poder temporal, entregado á sus propios medios, se encuentre solo delante del pueblo romano.

Lo que podría ser nuestra España, si en vez de haber seguido el deplorable camino que le abrió la política de Felipe II hubiese mantenido el régimen que prevalecía en Aragón y en Castilla al tiempo de la reunión de las dos coronas, lo han dicho escritores de tanta autoridad como Robertson, y lo confirma lo que leemos en autores alemanes modernos, que enumeran los inmensos sacrificios de sangre y de dinero que á España costó la guerra de treinta años y el empeño de mantener con la espada, como los mahometanos su falso Alcorán, la Religión de amor y de caridad que de por sí sola sabe cautivar y dominar al hombre, siempre que es dejado á su sublime ascendiente y á su incontestable superioridad intelectual y moral.

La demasiada é inevitable extensión que ya tiene el presente escrito, me compele á abreviar lo mucho que cabría exponer sobre la tercera y última de las proposiciones que vengo sosteniendo, y me obliga á prescindir de una argumentación metódica, que por otra parte hace necesaria la adhesión que la conciencia pública no podrá negar á la exactitud de las causas que hemos asignado á

la sensible crisis que atraviesa la Iglesia.

¿Cuál de entre aquellas causas es la que más inmediatamente ha influido en la impopularidad del poder temporal en Italia? ¿Lo ha sido acaso el advenimiento de algún nuevo cisma, de algunas manifestaciones de carácter religioso? A la alianza de la Santa Sede con los Príncipes que oprimían á los italianos, á sus simpatías hacia el Austria, á la oposición hecha por Roma á la obra nacional de Cavour, es debido exclusivamente el doloroso antagonismo que los católicos deploran, y sería menester estar ciegos para desconocer que desde 1815 la política del Gobierno pontificio ha sido influida por el anhelo de conservar el apoyo de Gobiernos extranjeros que eran odiosos á los italianos.

¿Qué otra cosa sino sus temporalidades defendía el Clero español en la guerra que declaró á las instituciones liberales desde que estas se anunciaron en 1812? El frenesí con que individuos de su seno capitanearon la ingrata reacción de 1814, la hostilidad con la que todo él recibió el restablecimiento del Gobierno constitucional en 1820, la demencia con que en 1825 vió á Curas y á religiosos gritar *mueran la nación y vivan las cadenas*: la guerra civil de los seis años, hija de las predicaciones que la precedieron, todos estos grandes hechos no reconocen otro origen ni otro estímulo que el del sostenimiento de intereses temporales, y la guerra declarada, invocando el principio religioso, contra los adelantos que el país reclamaba y que las necesidades de la época hacían inevitables.

Los partidarios de la fuerza, quienes desde que empezó la lucha entre la libertad de discusión y la esclavitud del pensamiento, no han concedido más victorias que las que han debido á las reacciones traídas por los deplorables excesos de la revolución de 1795, por el espíritu conquistador del Imperio y por las locuras de los socialistas de 1848, se las han prometido felices, contando con un triunfo definitivo y final de las Potencias que poseían sus simpatías. En los dichos tiempos de la alianza llamada santa, la impía esperanza de que las bayonetas vendrían á sofocar las libertades populares, no era, por lo ménos, una esperanza insensata. Después de la revolución de 1830, todavía les quedaba la palanca de la reacción, representada por los tres Gabinetes del Norte. Durante el tiempo, hasta la cismática Rusia fué objeto de los halagos de nuestros reaccionarios. Mas tarde sonaron en que Napoleón III había venido al mundo para ser su aliado.

Desengañados, como deben al cabo estarlo, de que ni los cosacos ni los franceses han de venir á derribar los gobiernos constitucionales de Occidente, y viendo á Austria, su último campeón, fuera de combate, tiempo sería ya de que acabasen por aceptar el juicio de Dios, y no malgastasen sus fuerzas en danar á los mismos intereses que pretenden defender, pues seguramente, ni la causa de los monarcas, ni la del Papa, ganan nada en continuar haciendo guerra al espíritu del siglo, menos irreligioso de lo que se cree, y dispuesto á asociarse con fervor á un movimiento de restauración cristiana y católica en cuanto la religión se separe de la política, y se dedique á reformar al hombre en su ser interno, dejando á la colectividad

humana, instruida por la palabra divina, el cuidado del gobierno de la sociedad.

Creo haber dicho lo bastante para que los señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, ó por lo ménos para que todos los católicos sinceros se convenzan de que no abrigo opiniones contrarias á la influencia de la Iglesia de Jesucristo, que creo firmemente destinada á reinar de nuevo sobre todas las comuniones cristianas reconciliadas en un centro común de fe, de esperanza y de amor, y que solo soy opuesto á que la *espada de Dios* sea manejada por los hombres: cuando la Providencia quiere servir de ella, no necesita de mano ajena, envía á la tierra grandes azotes, como suele enviar grandes consuelos; se sirve del cólera, del hambre, de los conquistadores ó de los tiranos, ó produce bienhechores como Cristóbal Colon, como Jener, San Francisco de Asís ó San Vicente de Paul.

Toda influencia me pareció siempre poca para el altar y sus ministros, cuando esta influencia libremente adquirida y espontáneamente dada; pero impuesta por la fuerza, apoyada por el inquisidor y por el verdugo, la considero obra de Satanás.

ANDRÉS BORRERO.

Londres, 15 de Setiembre de 1866.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lope, Obispo y confesor.

SANTOS DE MAÑANA. San Cipriano y Santa Justina, mártires.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Nuestra Señora del Carmen, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Prosigue celebrándose la solemne novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, plazuela de Anton Martín; á las diez y media será la Misa mayor con sermón que predicará D. Castor Compañía, y por la tarde, en los ejercicios, predicará D. Basilio Sanchez Grande.

Continúa celebrándose la novena de la Virgen de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, y predicará en la Misa mayor D. Ramon Garcia de los Santos, y por la tarde, en los ejercicios, D. Silvestre Rougier.

También continúan las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes en las monjas de Góngora y en San Cayetano, y predicarán respectivamente por la tarde D. Ambrosio de los Infantes y D. Ignacio Ibarra.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Parto, ó la del mismo título en San Sebastian.

Se reza de San José Cupertino, con rito doble y color blanco.

### MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

7,277 arrobas de trigo.  
135 idem de harina.  
10,710 idem de carbon.  
106 vacas, que componen 59,625 libras de peso.  
703 carneros, que hacen 16,612 libras de peso.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 24 de Setiembre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	700,55	6° 6'	3° 5'	O. N. O.	C. cub.
9 m...	702,78	8° 7'	10° 9'	N. O.	Idem.
12 m...	705,60	11° 4'	13° 9'	O. N. O.	Nubes.
3 m...	705,69	12° 1'	15° 1'	O. N. O.	Idem.
6 m...	707,08	10° 4'	12° 6'	N. O.	Casi d.
9 m...	709,11	8° 6'	10° 7'	O. O.	Desp.

Temperatura máxima del día. 15° 0' 16° 2'  
Temperatura máxima al sol. 16° 6' 20° 3'  
Temperatura mínima del día. 5° 3' 7° 2'

Evaporación en las 24 horas. 1,2 milímetros.

Lluvia en id., id. 1,6 id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Bilbao, Cuenca, Orense, Oviedo, San Sebastian y Tuerel.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 25 de Setiembre de 1866.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 56-00; no publicado, 58-80 p.; á plazo, 56-10 fin cor. vol.

Idem, idem diferido, publicado, 51-90 y 80; á plazo, 52-00 fin. cor. vol.

Deuda del personal, no publicado, 48-05.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 88-25.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., no publicado, 84-00 d.

Idem de 2,000 rs., id., 86-00 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85-25.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 reales, id. 76-50.

Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, idem, par d.

Idem, id., segunda emisión, id., 102-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 65-00.

Idem, idem, por idem de 40,000 rs., idem, 61-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 116-00 p.

### CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 48-50 p.

Paris, á 8 días vista, 4-98 p.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 21 de Setiembre.—Interior, 53.—Diferida, 53-50.

Amsterdam, 20 de Setiembre.—Interior, 53 1/4.—Diferida, 53 15/16.

Londres, 21 de Setiembre.—Consolidados, 89 1/4 á 89 5/8.

Paris, 22 de Setiembre.—Interior español, 55.—Diferida, 54 5/4.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay vinetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## BREVIARIUM MARIANUM,

por D. José Escollá, Presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, conteniendo todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios, y un manual afectuosísimo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los Sres. Aguado, Olamendi y Perdiguer. También se remita por el correo á cualquier punto de España pidiéndola á D. José Escollá, Presbítero, Lérida, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 36 reales, ó bien un recibo de catorce Misas para celebrárlas á su intención.—Con el Diurnale, 20 Misa. El Diurnale sólo, 6.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del salto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guirjarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José Alerany, catedrático propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: 35.223.553,12 rs. vn.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,36 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 5.—(A G)

## INSTITUTIONES

theologicæ, ad mentem angelicæ proceptoris D. Thomæ Aquinatis, studiosæ juventutis pro usu scholarum accommodatæ, et ad uberiorem intelligentiam doctrinæ sancti doctoris elucidatæ á RR. PP. Sacre Theol. magistris Fr. Narcisso Puig, et Fr. Francisco Xarrié, ordinis prædicatorum, una cum opusculo in quo pluriimi errores refelluntur, nostris temporibus grassantes.

Cuatro tomos en 4.º á 64 rs. Se despachan en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en provincias en los Seminarios Conciliares.

Los Señores Sacerdotes que gusten tomar la obra, la recibirán aplicando diez y seis misas, con la condición de que el recibo ha de venir sellado con el de la parroquia respectiva.

(11 v.—5 por S. G.)

## IMPRENTA

DE

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 31.—MADRID.

Esta imprenta se dedica no sólo á la impresión del periódico sino también á cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar á cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, esquelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demás condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutarán de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho á anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario á nuestra Santa Religión.

## NO MÁS TOS.

Las verdaderas pastillas pectorales del Ermita de España, compuestas de las mejores plantas simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias, á 6 rs. caja, en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, la cual transmite los pedidos.

## ELEMENTOS DE FILOSOFÍA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obras escritas en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejado, ó á los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

(G.)

## PUBLICACION IMPORTANTÍSIMA.

### EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

Esta obra, publicada por primera vez en la *Civilización Católica* (Civilta Cattolica), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno á lo ménos por semana), toda la tercera y cuarta plaza de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros suscritores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, todo lo que ha podido hacerle grato á sus constantes suscritores; todo lo que este periódico se limita á insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendental.

Van ya publicados 20 pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.

## MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada como lisonjera para su autor.

Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## ENSEÑANZA DOMESTICA A CARGO DE

un señor Eclesiástico que posee los títulos y autorización competente para los cuatro años de estudios generales. Informarán en la calle de Atocha, 30 duplicado, portería.

(A G.)

## EN EL COLEGIO DE SAN JOSE DE PRIMERA CLASE DE ESTÁ CORTE,

incorporado al instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero doctor don Ignacio de Parada y Gomez, estará abierta la matrícula desde el 1.º al 15 de Setiembre.

No se admiten nuevos internos que pasen de trece años de edad, ó no tengan buenos informes del establecimiento de que procedan.

Los reglamentos y prospectos se facilitan gratis en la portería calle del Olivar, número 6.—3.

(G.)

NUEVO TRATADO DE GEOGRAFÍA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véndese á 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

(G.)

## DRAMAS ORIGINALES EN VERSO

POR EL PRESBITERO

Don José Maria Leon y Dominguez.

Los dramas que anunciamos ofrecen una lectura amena, cristiana y altamente moralizadora, recreando los ánimos con las tiernas escenas que en ellos se presentan, y haciendo aborrecible el vicio y amable la virtud.

Ofrecen también la ventaja de que, sin perder por eso su interés, carecen de personas del bello sexo, lo cual permite que puedan ser representadas por niños en los colegios.

### PRECIOS.

Los Mártires patronos de Cádiz, en tres actos. 8 reales.

El Angel del Puig-Cerdá, en 5 actos. 7

Dumas, ó la huida á Egipto, en 2 actos. 6

Tomando los tres en 20 rs.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

## EL COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE BORJA

de primera y segunda enseñanza agregado al Instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero D. Ramon Escudero y Saez, tiene abierta la matrícula desde 1.º al 15 de Setiembre.

Se admiten internos y medios pupilos.

Los reglamentos y prospectos se darán gratis en el establecimiento, calle de Regueros, número 9.

## BECCERRO. LIBRO FAMOSO DE LAS MERENDAS Y BEHETRIAS

de Castilla, que original se custodia en la Real Chancillería de Valladolid, y copia